
GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 22 DE JUNIO DE 1813

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 19 de mayo.

El médico frances Desgenetes, pasando por Berlin para Paris á mediados de abril, aseguró con datos positivos que pasan de 22⁰ los prisioneros de su nación que han muerto en Rusia.

Llegó hace poco al ejército ruso un refuerzo de nuevos cosacos, llamados basquieres. (*Estos son los tártaros de Baskir.*) Su arma principal es una lanza de desmesurada longitud: su comida es carne de caballo, cruda ó cocida, fresca ó salada, sin pan: cada qual lleva siempre de reserva uno ó mas caballos destinados para su manutencion.

Son dignas de notarse las condiciones con que la Dinamarca intentaba unirse á la buena causa contra Bonaparte. Primera: que se le asegure la posesion y conservacion de sus territorios, inclusa la Noruega. Segunda: la restitucion de todas sus colonias. Tercera: la restitucion de todos sus navios, con todas las indemnizaciones, no solo relativas al tiempo en que fueron apresados, sino tambien á quando los dinamarqueses padecieron la ocupacion de la Zelanda por los ingleses. Quarta: la cesion de las ciudades Anseáticas. Quinta: le concesion de un subsidio para mantener las tropas que ocupasen aquellas ciudades. Es claro que tales preliminares no pueden adoptarse por las potencias coligadas.

El duque de Cumberland llegó á la isla de Heligoland el 9 de mayo, y se embarcó para Cuxhaven en la fragata *Ninfa*. Los franceses no han tratado á la Saxonia como si fuera su amiga y aliada: Thuringa y Voigtland quedaron devastadas. — Se ha observado con bastante placer que los moradores de las ciudades de Saxonia, sin exceptuar á Dresde, no han enviado diputados á recibir á Napoleon, ni mandado las llaves, ni dado la mas pequeña señal que indique voluntad de verlo dentro de sus muros. — Los saxones de la guarnicion de Torgau han guardado la mas perfecta neutralidad con los rusos y prusianos. — Habia circulado en Lóndres la noticia de que el dia 3 de abril se habia concluido un armisticio por tres meses entre el almirante ingles Warren y el gobierno americano, en consecuencia de lo qual habian salido para la península de 200 á 300 buques americanos. — El duque de Brunswick partió de Lóndres para Hamburgo. — Las ciudades Anseáticas

han levantado 14⁰ hombres de tropas regulares: mitad de este número se ha reunido ya al ejército, y la otra mitad continúa ejercitándose, y se juntará en breve á sus camaradas. — La legion anseática arrojó á los franceses de la pequeña isla de Whilhemsburgo y Haarburgo, causándoles la pérdida de 2⁰ hombres. — El embaxador prusiano Jacob Kleist tuvo la primera audiencia del Príncipe Regente de la Gran Bretaña el dia 17 de mayo. — Es cierto que la Rusia propuso su mediacion entre la Inglaterra y los Estados- Unidos para una futura pacificacion, que ha sido aceptada por ambas partes: esta debe tratarse en S. Petersburgo. Se halla nombrado para este fin por los americanos Mr. Gallatin, partidario frances; pero debe acompañarle Mr. Bayard, senador de Delaware, cuyos principios políticos son mas moderados. — El príncipe Bernadotte se embarcó por fin en Calscrona el 6 de mayo, y se esperaba para el 15 en el cuartel general del Emperador Alejandro.

En un artículo de Viena del 27 de abril se lee que el archiduque Cárlos piensa partir para la Bohemia, donde pasará revista á las tropas que allí se juntan, en calidad de capitán general de aquel reino; que el reclutamiento se hace en aquella ciudad y sus cercanías con el mayor rigor; los mismos estudiantes sientan plaza en los cazadores. Los artistas y los hijos de los mercaderes pueden escoger los regimientos en que hayan de servir, y aunque simples soldados, gozarán de los privilegios concedidos exclusivamente hasta ahora á los cadetes nobles y á los hijos de los oficiales.

Id. hasta el 26.

Llegó por fin el deseado oficio del lord Catchart.

Dresde 6 de mayo.

En mi último pliego informé á V. S. de la llegada del Regulador de Francia, y de la concentracion de sus fuerzas en las inmediaciones de Erfurth y al otro lado del Saale, asi como de la reunion de los aliados sobre el Elster. — Ahora tengo el honor de incluir con este las relaciones oficiales publicadas por los gobiernos de Rusia y Prusia acerca de la accion general en que se empeñaron en el dia 2 del presente los dos ejércitos, despues de la qual los aliados quedaron dueños del campo de batalla y de aquellas posiciones de donde durante el dia habian desalojado al enemigo. — La division del cuerpo del general Tormasow atravesó el Elba el dia 28 de abril, y toda ella avanzó á marchas forzadas hácia el Elster. — S. M. I. y el Rei de Prusia llegaron á Borna en la mañana de 1.º de mayo con la reserva; en el mismo dia se habia reunido la mayor parte del ejército en las inmediaciones de este último pueblo. — El mariscal príncipe Kutusow se quedó enfermo en su marcha para Buntzlau, donde murió: bien que su muerte aun no se ha publicado.

El conde Wittgenstein, que entonces se hallaba en Zwenkau, fue nombrado comandante en jefe del ejército. — En aquel dia ya habia reconocido al enemigo, y certificádose de su posicion; y en la misma tarde se dieron disposiciones generales para el ataque, que debia verificarse al amanecer del dia siguiente. Durante la semana anterior la marcha avanzada del ejército

enemigo hácia Naumburgo y la aproximacion de Beauharnois á Quedlimburgo se habian indicado ya con algunas escaramuzas y acciones parciales, particularmente las ocurridas cerca de Halle y Merseburgo, donde los prusianos se habian portado con bizarría. — En la tarde del 1.º de mayo el enemigo con masas grandes de sus fuerzas se presentó entre Lutzen y Weissenfels, y despues de anochecer se vió mover una gruesa coluna con direccion á Leipsick, cuyo movimiento estaba ya evidentemente indicado. — El cuerpo avanzado del ejército del general Wittgenstein, despues de haberse empeñado en la misma tarde por la parte de E. y N. de Lutzen, permaneció en este punto con su caballería para divertir al enemigo al otro dia por la mañana, pero con órden de retirarse por escalones. Entre tanto algunas columnas del ejército recibieron órden de atravesar el Elster en Pegau, mudar de direccion, y seguir la corriente de un riachuelo, que nace cerca del Elster, y corre en direccion de N. E. para el Saale, con cuyo movimiento, favorecido por el terreno, se intentaba cercar el ala derecha del enemigo entre Weissenfels y Lutzen, mientras se divertia su atencion por su izquierda, que se hallaba entre este último pueblo y Leipsick. — Luego que SS. MM. vieron las tropas en esta posicion, las hicieron mover todas contra el enemigo. Esta parte del pais es descubierta: su terreno seco y quebradizo, sembrado de colinas y de valles, y cortado por vallados y molinos, de lo que los primeros solo se descubren de mui cerca. — El enemigo estaba situado á la espalda de una cordillera de aldeas, de las cuales la principal es Gorschen, con un vallado enfrente, y á su izquierda un riachuelo; y en esta posicion esperaba que los aliados se aproximasen. El enemigo tenia una inmensa artillería de calibre de á 12, y aun mas, distribuida por toda la línea y en las aldeas: las baterías colocadas en campo raso estaban sostenidas por masas de infantería formadas en quadros sólidos. — El plan de operaciones que se adaptó en vista de las del enemigo fue embestir la aldea de Gros-Gorschen con artillería é infantería, y romper la línea del enemigo por la derecha de las aldeas con un grueso de caballería, para cortar las tropas que se hallaban en dichas aldeas, é impedir que fuesen reforzadas.

El resto de la línea enemiga debia ser atacado por los cuerpos de su frente, segun lo exígiesen las circunstancias. — La caballería de reserva prusiana, que tuvo parte en este ataque, se presentó y sostuvo los movimientos con la mayor gallardía; pero el diluvio de metralla y mosquetería que sufrían al tiempo de aproximarse al vallado les imposibilitó abrirse camino por medio del enemigo; y la resolucion de este de sostener á toda costa la posicion de las aldeas hizo que la accion tomase un carácter extraordinario de ataque y defensa de un punto, que tan pronto era tomado como perdido. — La caballería se esforzó varias veces en romper la línea del enemigo, y se condujo con una presencia de ánimo y un órden el mas extraordinario, sufriendo un vivísimo fuego: en alguna de estas cargas consiguió romper los quadros del enemigo, acuchillando su infantería. Al anochecer Bonaparte, despues de haber mandado venir las tropas de Leipsick, y reuniéndose á su reserva, mandó atacar con su izquierda á la derecha de los aliados, sosteniendo esta operacion con muchas baterías que hizo avanzar. — La rapidez de este movimiento obligó á cambiar el frente de las brigadas mas próximas

del ala derecha; y como toda la caballería recibió orden de moverse de izquierda á derecha para rodear y cargar al enemigo en este ataque, entonces desesperé de presenciar la destruccion de Bonaparte y de todo su ejército; pero antes de que la caballería pudiese llegar obscureció de tal modo, que nada se distinguia sino el fogonazo de los cañones. — Los aliados quedaron señores de las aldeas disputadas, y de la línea en que habia formado el enemigo. — En la mañana del siguiente día se comunicaron órdenes para renovar el ataque; pero el enemigo no quiso esperar, y no se juzgó conveniente perseguirle, en razon de que el terreno era poco favorable para la caballería. Los heridos fueron conducidos al otro lado del Elba, y tanto estos, como la artillería que se cogió, los prisioneros que se hicieron, y el terreno ganado al enemigo, son pruebas nada equívocas del feliz suceso de los aliados. — Ambos Soberanos se mantuvieron todo el día en el campo de batalla, particularmente el Rei de Prusia, quien se halló junto á la aldea donde pelearon sus tropas. El Emperador acudia frecuentemente á todas partes, siendo recibido siempre con aclamaciones por los cuerpos de ejército á que se aproximaba; y ni el fuego á que á cada paso se expuso, ni los sucesos que ocurrieron á su vista fueron capaces de distraerle de los objetos á que se dirigia, á los que atendió siempre sin la menor ostentacion. — El general Wittgenstein se halla con su ejército entre el Elba y el Elster, teniendo muchos puentes sobre el primero de estos rios. — Las tropas rusas de todas armas correspondieron enteramente á las esperanzas que yo tenia de su valor y firmeza, y la emulacion y espíritu de patriotismo que reina en los prusianos les hace dignos de los mayores elogios. — *Soi &c. (1)*

Segun noticias de Gettemburgo de 18 de mayo, el príncipe Bernadotte salió el día 14 de Calserona para Stralsund, y el convoi de transportes con las tropas esperaba viento favorable para hacerse á la vela.

Las últimas gazetas de Paris son del 16 de mayo, y las noticias que insertan relativas al ejército frances no pasan del 9, en cuyo día no habian atravesado el Elba. Segun el orden natural de las comunicaciones de Paris con Lóndres, debieran haber llegado aqui papeles de Francia hasta 23 de mayo, pero no han venido: y por tanto, lejos de suponer que Bonaparte haya conseguido posteriormente algunas ventajas, por el contrario su silencio nos autoriza para creer que no ha avanzado. Aunque se ha esparcido la voz de que los franceses pasaron el Elba en los días 12 y 13 de mayo, ignoramos qual pueda ser el origen de una noticia que ellos mismos no publican.

La flotilla de cañoneras y bombarderas que se mandó aprontar en Chatham está próxima á hacerse á la vela con direccion al Weser y al Elba. —

(1) De esta relacion, que podemos llamar oficial, deducimos que en efecto no habrán pasado los franceses el Elba el día 6 de mayo; porque á no ser así, mal podria conciliarse este extremo con la fecha del presente oficio comunicado por lord Catchart.

La fragata Aretusa, que llegó á Portsmouth, procedente de Veracruz, con 770⁰ rs. para el gobierno y particulares, trae la noticia de que estan ya subyugados casi todos los insurgentes de México.

Continuacion del extracto del discurso pronunciado por el marques de Wellesley en la cámara de los Pares en la sesion de 12 de marzo próximo. (1)

„He dicho que la reconquista de Badajoz y de Ciudad-Rodrigo se debió mas bien al valor y la pericia militar que á la suficiencia de medios en el ejército. ¿Pero cuáles, pregunto, debieron haber sido, segun el curso regular, las operaciones del marques de Wellington despues de la toma de Badajoz? Ya he indicado, y ahora repito que estoi hablando con arreglo á documentos públicos y conocidos de todos, pues siempre me abstuve de toda correspondencia con el noble Lord. Es evidente que su plan en el sitio de Badajoz debió ser (á no habérsele hecho variar las operaciones del norte) marchar despues de la toma de aquella plaza á atacar á Sevilla, con el objeto de destruir los almacenes que alli habia, y debilitar de este modo, quando no fuese mas, el poder de los franceses en aquel punto. Por medio de esta operacion pudiera tal vez haber empeñado á Soult en una accion desventajosa para él, y despues en sazon oportuna haber llevado la guerra al norte de España. Nadie negará que en aquella estacion (el mes de abril) era sumamente oportuno un ataque contra la fuerza principal de los franceses en el mediodia de España; y asi hubiera querido verificarlo lord Wellington, á no haber tenido que encaminarse aceleradamente al norte con objeto de rechazar las fuerzas de Marmont, y proveer de bastimentos á las plazas de Almeida y Ciudad-Rodrigo. En efecto, sabia que no estaban suficientemente provistas, aun para resistir á las débiles fuerzas de Marmont, que habian sido rechazadas por algunos destacamentos de la milicia portuguesa. En consecuencia se le frustró á lord Wellington el principal objeto de la campaña por haberse visto obligado á atender á otro objeto comparativamente pequeño, á saber, el de abastecer las dos plazas. Al efecto tuvo que moverse con todo su ejército por faltarle los medios adecuados para llevar adelante sus operaciones. ¿No es evidente pues que si hubiese tenido una fuerza suficiente para contener al ejército de Marmont, hubiera continuado sus operaciones en el mediodia sin tener que volver al norte? Aqui está pues la primera aplicacion de los principios que llevo sentados; siendo notorio que en este caso se frustró el designio por falta de medios para seguir el plan que debió haber formado lord Wellington quando estaba sitiando á Badajoz.

„Paso ahora á la segunda época de la campaña. El marques de Wellington se pone en movimiento para el norte; y alli mismo tiene que luchar con la falta de medios, como voi á probar por los hechos. Llegado allá, no pudo pasar adelante: ¿y por qué? Lo primero por la falta absoluta de medios para transportar las tropas, y lo segundo porque para cada operacion necesitaba mover todo su ejército. Finalmente, despues de una dilacion mui

(1) Véase la gazeta de 15 del corriente, pag. 49.

considerable; despues de perder la coyuntura más favorable, sin poder aprovecharse de la deplorable situacion en que entonces se hallaba el ejército de Marmont, llegó á Salamanca el 17 de junio; pero apenas habia entrado en territorio español, quando empezó á experimentar la falta de sus medios, y la grande superioridad de los del enemigo. Despues de algunos dias se vió obligado á convertir en un sistema prudente de retirada defensiva el que antes lo era de vigorosa ofensiva: hallóse entonces con el ejército de Marmont al frente, sin tener noticia alguna de la expedicion de Sicilia, que debia hallarse en las costas de Cataluña, y cuyas operaciones estaban concertadas con él desde el mes de marzo. En consecuencia empezó su retirada sistemática á mediados de julio: ¿y qué otra cosa pudiera hacer, no sabiendo el estado de la expedicion que debia cooperar? Tambien es de advertir que no solo tenia contra sí al ejército de Marmont, sino al de Josef; y por no molestar á la cámara con prolixos pormenores, me limitaré á decir que la retirada era ya el único recurso dictado por la prudencia y la necesidad.

„He dicho que fue una retirada sistemática, y llamo la atencion de la cámara á este punto, pues asi es la verdad. La retirada no fue fingida: no hubo en esto estratagemas ni maniobras militares para engañar al enemigo: procedió asi lord Wellington porque eran muy superiores á sus fuerzas las de los franceses, y temia ademas que estas se aumentasen, como tambien porque no habia recibido noticia alguna acerca de la cooperacion que esperaba de Sicilia. Pregunto ahora: si el noble Lord hubiese tenido entonces una fuerza adicional de 15000 hombres entre caballería é infantería, ¿no debemos suponer que hubiera avanzado con entera seguridad y confianza en lugar de retirarse, aun quando dudara de la cooperacion de las fuerzas sicilianas?

„Vengamos á otro punto. La consumada pericia del marques de Wellington, y su destreza en saber aprovecharse de la ocasion, proporcionaron la victoria de Salamanca. ¿Pero acaso pudo coger el fruto de ella? No; pues en breve tuvo que volver su atencion á otro cuerpo, el qual se puso en un estado ofensivo por haber destacado Suchet algunas tropas del ejército de Cataluña, á consecuencia de haber sabido el arribo de la expedicion siciliana á Menorca. Este refuerzo habilitó á Josef para flanquear á lord Wellington, y privarle del fruto de la victoria que tan gloriosamente habia ganado.”
(*Se continuará.*)

PORTUGAL.

Lisboa 2 de junio.

En esta corte se ha celebrado con salvas de artillería el aniversario del día de S. M. Católica el Sr. D. FERNANDO VII, habiendo hecho los saludos acostumbrados á la hora de estilo, así el castillo de S. Jorge de esta ciudad, como las esquadras inglesa y portuguesa surtas en el puerto.

Anteayer se hizo á la vela desde este puerto al de Argel una fragata de guerra portuguesa, conduciendo á su bordo un millon de cruzados, el que unido á la quota proporcionada con que este gobierno se compromete á contribuir anualmente á aquel dei, con arreglo á lo estipulado en la tregua, ha de servir de base para la conclusion definitiva de la paz y amistad entre ambos paises.

Tambien ha entrado ayer de arribada el bergantin español mercante *Confianza*, que fue apresado á la altura del cabo de Finisterre por una goleta francesa, armada fuertemente en corso con 100 hombres de tripulacion. Esta goleta tenia á su bordo las tripulaciones de otras dos ó tres presas españolas que habia hecho anteriormente, y despues de haber saqueado completamente el bergantin, robándole solo en metálico mas de 140 duros, le dexó en libertad, obligándole primeramente á que arrojase al mar la mayor parte de su cargamento, que consistia en bombas para la plaza de Cádiz; despues á que recibiese á su bordo todos los prisioneros que el corsario tenia al suyo; y últimamente, á que el capitán, oficiales de mar, pasajeros y quantos supiesen escribir firmasen una obligacion de que habian de ser cangeados como prisioneros de guerra por un número igual de los hechos á los franceses por nuestras tropas. Para seguridad de su cumplimiento se llevó en rehenes el capitán del corsario, que es oficial de la marina francesa, al capitán de artillería D. Antonio Loriga y al de infantería D. N. Delgado, que se hallaban de pasajeros en el bergantin apresado.

Del 12.

Ademas de la relacion de la batalla del 2 de mayo comunicada por lord Catchart, traen los papeles ingleses otra copiada de la gazeta de Berlin del dia 9, la que daremos por extenso, bastando decir por ahora que los prusianos la denominan batalla de Gros-Gorschen; y que por no haberse dado quartel respectivamente apenas cogieron 10 prisioneros franceses; pero se apoderaron de 10 cañones y 25 carros de pólvora. La pérdida de los rusos y prusianos consistió en 8 ó 100 hombres entre muertos y heridos, comprendiéndose en estos últimos solo dos generales rusos poco conocidos.

En Lóndres ha corrido la noticia que Bonaparte ha evacuado á Dresde, en razon de haberse apoderado de Leipsick y Desaw los generales Bulow y Kleist, quienes le imponian temor de ser cortado en la retirada. — El Rei de Prusia levantó en masa todos sus vasallos desde 15 hasta 60 años: solo Berlin contribuye con 6000 hombres. — El general saxon Thielman, encargado de la fortaleza de Torgau, rehusó entregarla á los franceses.

ESPAÑA.

Alicante 9 de junio.

Suchet en los dos últimos meses de abril y mayo ha redoblado sus atrocidades, enviando muchos jóvenes al patíbulo, y encarcelando una multitud de ciudadanos respetables, porque no han dado lo que no tenian, ó porque despues de haber sufrido muchos robos, no han podido entregar sumas superiores al total de sus capitales. Suchet encaxonó estas rapiñas llamadas contribuciones, y ni sus oficiales ni sus soldados reciben la mas pequeña parte. Esperamos con confianza que ni estas riquezas de infamia podrán trasladarse á Francia, ni que los viles que se han cebado en la sangre de sus hermanos, y han devorado la patria en que nacieron ó que los prohió, podrán hallar un asilo donde esconder su existencia y sus crímenes.

Es regular que sean abandonados por Suchet, el qual solo tratará de salvar su oro y sus compañeros, y no empleará sus cortos medios de conduccion en la premura de la retirada para conservar la existencia á unos malvados, que son una plaga en todas partes y entre todos los hombres.

Se acaba de recibir la agradable noticia que los franceses se retiraron de nuestra línea y del frente de la vanguardia, habiendo repasado en el dia 6 el Xúcar 4600 hombres de toda arma, cuya direccion siguen todos los demas, y dicen se dirigen por Segorbe hácia la frontera de Aragon. En Onteniente y demas pueblos comarcanos han hecho un saqueo mui horroroso, y á mas se han llevado la mayor parte de los mozos. Esperamos mui en breve la evacuacion de la esclavizada Valencia.

Del 12.

El general D. Felipe Roche acaba de avisarme de oficio, con fecha de 9, estar en posesion con las tropas de su mando en los puntos puerto de Albaida y Onteniente, que hasta ahora han sido ocupados por los enemigos, los que llevan direccion á S. Felipe. Se participa al público para su satisfaccion. = Riquelme.

El movimiento de toda la línea cubierta por las tropas del segundo y tercer ejército; y la huida del enemigo de todos los puntos que ocupa, nos anuncian que ha llegado el momento de libertad para esta provincia, y el de la execucion de las combinaciones profundas del ilustre guerrero que dirige esta campaña. El quârtel general del ejército tercero salió el 9 por la tarde de Castalla, y se adelantó á Villena, pasando sucesivamente á Fuente la Higuera y demas puntos de la carrera. Nuestra respetable y aguerrida caballería, tropas ligeras y artillería iban despejando el camino, y señoreando la llanura. Las tropas del segundo y tercer ejército se dividen las fatigas y la gloria con aquella fraternidad militar que es el presagio de triunfos duraderos, siguiendo el exemplo de sus dignos gefes. Su estado de instruccion y disciplina les da á sus generales la confianza necesaria para desempeñar con gloria una parte del gran plan.

Durante el tiempo de este movimiento sobre Fuente la Higuera la valiente division del general D. Felipe Roche emprendió su rápida marcha sobre Concentaina, y atacó el puerto de Albaida; pero el enemigo fue arrojado inmediatamente de esta formidable posicion, abandonando á Onteniente y demas pueblos hasta Xátiva, en cuya ciudad no dudamos se hallará el general Roche al publicar este número. Estas tropas tan aguerridas, como acostumbradas á grandes privaciones, siguen el alcance de los fugitivos esclavos, y desean con entusiasmo el momento de combate. El paso del Xúcar tal vez podrá ser retardado por algunas horas; pero no será impedido por mucho tiempo, si el enemigo se empeñase en disputar con su inevitable destino. El movimiento de que se habla con alguna probabilidad es el de los generales Hill y O-Donell (conde de la Bisbal) sobre Aragon. Lejos de parecernos inverosímil, opinamos que seria mui oportuno baxo de varios aspectos militares; y desembarcada la formidable expedicion en Cataluña, no era mui fácil el que el ladron de Suchet salvase sus robos y sus cómplices. La simultaneidad de los movimientos, y la novedad que van descubriendo los

mismos enemigos en el plan del noble Lord, ha desorganizado sus combinaciones, y su sistema de esperanzas y de ver venir. Los pasos del Tormes y del Duero, en que confiaban para retardar las operaciones de los aliados, se les han frustrado por la destreza maniobrera del Lord.

Madrid 21 de junio.

El Excmo. Sr. duque del Parque, general en jefe del tercer ejército, dirigió á sus soldados el dia 4 de este mes la siguiente proclama:

Soldados: vuestros anhelos de llegar al frente del enemigo estan cumplidos. Tan laudables deseos, que constantemente habeis manifestado, son un presagio cierto de vuestros triunfos. Acostumbrado el tercer ejército (antes cuarto) á batir al enemigo, le vencerá siempre que la ocasion se presente.

La fama ha traído á estas provincias vuestro nombre antes que hubieseis pisado su suelo: sus habitantes os han recibido con distincion y confianza. No puedo dudar de que vuestra conducta les confirmará en los sentimientos de afecto y esperanza que os han demostrado, ni de que estos se aumentarán quando hayan tenido mas motivos de conocerlos.

Soldados: una gran parte de vosotros fuisteis individuos del ejército de la izquierda; de aquel ejército invencible, que jamas cedió ni á la fuerza de la infantería francesa, ni se dexó imponer de su numerosa caballería, hasta el aciago dia en que no tuvo culpa en su desgracia; y los que no compusteis aquel ejército os habeis encontrado tambien en muchas acciones memorables de la presente guerra, de modo que apenas hai un individuo de este que no haya contribuido á las victorias de Villafranca, Lugo, S. Payo, Santiago, Tamames, Medina del Campo, Alba de Tormes, Talavera, los Castillejos, la Albuera, Chiclana, Ximena, Cartama, Osuna, Campillo, y otras acciones cuya enumeracion seria demasiado difusa.

Tantos y tan señalados triunfos son una prueba poco equívoca de que la victoria os acompaña como á sus hijos predilectos: ella os tiene preparados ciertamente nuevos laureles: estoi bien seguro de que sabreis apresuraros á recogerlos, como lo habeis hecho con los anteriores.

Soldados: yo me honro de estar á la cabeza de tan dignos militares, y os prometo que procurará no desmerecer su distinguido mando vuestro general = el duque del Parque Castrillo.

El dia 17 del mes próximo pasado hubo en los campos de la Bisbal una batalla gloriosa para las tropas nacionales del primer ejército. La accion duró desde las siete y media hasta las 12 y media de la mañana. No podiamos contar en aquel punto sino con 3⁰⁰ infantes y 30 caballos; la fuerza del enemigo subia á 4⁰⁰ infantes y 300 caballos, á las órdenes de los generales Mathieu, Expert y Devaux, quienes tenian ademas un obus y quatro cañones de montaña; pero á pesar de esta superioridad, el enemigo fue rechazado y puesto en vergonzosa fuga. Quatrocientos heridos que se llevó el enemigo, gran número de estos que quedó en nuestro poder, muchos fusiles y otros varios efectos abandonados, tal ha sido el fruto y ventajas que obtuvo el general Copons con las valientes tropas de su mando.

Copia del parte que el coronel del regimiento de infantería ligera Voluntarios de Rioja D. Juan Antonio Tabuena comunicó en 9 del corriente al general de la sexta division del segundo ejército D. Josef Joaquin Duran y Barazabal.

Mi general: con fecha del 6 oficié á V. S. desde Soto de Cameros, comunicándole que en el siguiente dia mudaba mi posicion á Tudelilla, con el doble objeto de cubrir el camino real de Logroño á Calahorra (cuya ciudad creia amenazada del enemigo), y poder instruir evoluciones con el regimiento.

Para este efecto dispuse que el factor y la brigada se anticipasen á hacer el debido acopio de raciones en dicho pueblo; y aunque una lluvia sin intermision podia haberme retraido de mi plan, la ninguna subsistencia que tenia la tropa me obligó á emprender mi marcha á las 10 de la mañana del dia 7.

Al llegar á Sta. Engracia á la una, recibí un oficio, en que se me noticiaba que los enemigos, en número de 200 á 300 infantes, habian llegado á Ausejo á las dos de la mañana; habian cogido algunos rehenes, saqueado parte de las casas, y retirádose despues al camino real.

Viéndome con una gran porcion de hombres absolutamente descalzos, y el resto del regimiento poco menos, hice un corto alto en este pueblo y el de Sta. Lucía, donde debí al zelo y patriotismo de estos naturales que me proporcionasen algunos zapatos, alpargatas usadas y abarcas, con cuyo auxilio habilité algunos soldados para continuar las marchas. Mas apenas la habia emprendido, recibí aviso de que se hallaban en Calahorra 500 caballos enemigos, exigiendo las contribuciones, y amenazando aquel hermoso pais con igual vexacion.

Me restaban cinco leguas, y eran ya las cinco de la tarde; los soldados no habian tomado sino media racion de pan; continuabá la lluvia; la tropa estaba mal calzada; la fuerza de los enemigos consistia en 500 caballos, y yo no podia contar sino con 34 hombres de esta arma: en fin todo parece que debia anonadarme, y retraërme de una empresa cuyas apariencias la presentaban como una temeridad. Pero yo no llenaba las órdenes de V. S. si no impedía las extorsiones del enemigo y sus correrías.

Por un lado veia que de no salir é imponer á los franceses asolarian todo el pais, nos dexarian sin subsistencias, y con la persuasion de que eran temidos se entusiasmarian mas, y se extenderian hasta la capital de la provincia en una ocasion en que no ignoraban que la division de V. S. se halla obrando en Aragon. Por otro lado sabia que me habian hecho prisioneros un oficial y quatro soldados que tenia de comision en la ciudad, habiendo sufrido igual suerte un ayudante del señor Espoz y Mina con seis soldados. Estas consideraciones pues debian decidirme á un esfuerzo extraordinario. Manifesté á mis oficiales y soldados que habia 500 caballos enemigos en Calahorra; consulté á sus semblantes y á sus palabras; vi en aquellos la alegría, mientras que, llenándome de complacencia, arrancaron alegres lágrimas de mis ojos con las siguientes expresiones: *Mi coronel, decian, á ellos. ¿Qué sirven 500 caballos? Nuestras bayonetas sabrán impedir y cortar su carrera: pocos menos eran los de Ribaflecha, y aunque los acompañaban 20*

infantes, no nos intimidaron. A ellos pues, mi coronel..... Con esto me resolví á la acción.

A las nueve de la noche llegué á Tudelilla: habilité otros pocos soldados con zapatos usados, cuya falta me habia puesto en la precision de ir dexando en los pueblos muchos de ellos que carecian de este artículo; dispuse que tomasen un rancho de alubias, quarteron de pan y un quartillo de vino; les hice descansar hasta las 12 y media; continué la marcha en esta hora, y llegué á las tres de la mañana del dia siguiente al punto que me habia propuesto.

Tenia ya noticias de que el enemigo estaba alojado, y que á la distancia de una media hora de la ciudad habia una avanzada de nueve hombres. En esta inteligencia dispuse que el capitan de los dragones de Soria D. Pedro Marc con los 34 caballos de su mando, y el capitan de la tercera compañía de mi regimiento D. Josef de Lagandara con parte de la compañía de cazadores, tomasen la vanguardia del regimiento, y se echasen sobre aquella avanzada á todo escape; pero quando llegaron, la avanzada no existia en aquel parage, el enemigo estaba ya acampado en el sitio que llaman el Mercadal. Fue necesario pues mudar de plan; y formando una coluna en masa, determiné que todo el regimiento avanzase á paso violento: que el capitan de granaderos D. Pedro Sologaistoa con la mitad de su compañía penetrase por el arco de la ciudad: que el de la sexta D. Atanasio Muñoz con la suya fuese á ocupar el puente que sale á Tudela por la calle que guia á la catedral; y que el resto del regimiento se echase sobre el campamento enemigo, auxiliando esta operacion las tropas del capitan Lagandara y del teniente de granaderos D. Mariano Tabuenca (los que ya estaban sobre el enemigo), mientras que otros soldados ocupaban las calles de la ciudad.

El enemigo al primer tiro de su centinela se alarmó y montó á caballo; pero el vivo y bien dirigido fuego que le hizo el capitan Lagandara, el que emprendió por el arco de la ciudad el capitan Sologaistoa contra los enemigos que venian á incorporarse al campamento, y las disposiciones que tomé, dirigiéndome en persona con unas compañías por la derecha de dicho campamento, mientras que con otras se ocupaban las boca-calles de la ciudad, le puso en vergonzosa fuga y dispersion: de tal modo que toda la coluna se tiró por un ribazo mui peligroso, y fue perseguida cerca de media legua por las tropas de mi mando. Parte de los enemigos vadeó el Ebro por frente de S. Adrian, y de los restantes unos tomaron el camino de Logroño, y otros el de Tudela.

He sabido que á esta última ciudad han llegado 15 hombres con cinco heridos, y que han entrado en Logroño 25, despues de haber dexado muertos en el camino algunos caballos y hombres, entre ellos un oficial de graduacion, que segun dicen es el coronel que mandaba la coluna. A las cinco de la mañana han pasado por Aldeanueva algunos de ellos con los caballos desensillados y la maleta debaxo del brazo. Otros que se escondieron en las espesuras de los panes y arboledas dudo puedan reunirse á su cuerpo; pues me persuado que antes serán víctimas del paisanage. Les hubiera perseguido seguramente por mas tiempo; pero me fue imposible realizarlo, ya por la diversidad de los puntos de su direccion, ya por la poca caballeria de que

podía yo disponer, ya por estar fatigada la tropa con ocho leguas de marcha por un camino tan escabroso y con tanta lluvia.

El resultado de esta feliz expedición ha sido no solo librar á esta ciudad de 20⁰ pesos que pedían y 12 rehenes que intentaban llevarse, sino tambien á los prisioneros que nos habían cogido, los que hemos puesto en libertad.

La pérdida del enemigo ha sido siete hombres y ocho caballos muertos, además de quatro mulas de brigada, ocho caballos y algunos equipages que han quedado en nuestro poder. Y puedo decir á V. S. sin exâgeracion que ha quedado herida una quarta parte de la fuerza enemiga, mientras que nosotros no contamos sino un cazador que lo está levemente.

No debo ocultar á V. S. que mi fuerza apenas ascendia á 900 hombres, pues se quedaron en el camino por falta de calzado mas de 200, que no se me incorporaron hasta despues de la accion.

Para elogiar bastantemente la alegría, disciplina, serenidad y valor de esta tropa se necesitaba que yo no fuese su gefe; pero infiéralo V. S. por el resultado. Los recomiendo á todos como dignos defensores de la patria; mas faltaria á la justicia si no particularizase al capitán de dragones de Soria D. Pedro Marc y á su alférez D. Aniceto Perez, como tambien á los capitanes de mi regimiento D. Pedro Sologaistoa, D. Josef de Lagandara y D. Atanasio Muñoz, y al teniente D. Mariano Tabuena.

Dios guarde &c. Calahorra &c.

En el dia 2 del corriente la caballería aliada tuvo delante de Toro un choque con 300 dragones enemigos, de los que pocos se salvaron. El 4 se hallaba en la Mota el cuartel general de lord Wellington; el 5 estaba en Rioseco, y el 6 en Ampudia, distante tres leguas de Palencia y seis de Valladolid sobre su izquierda. Todos los dias llegan prisioneros á dicho cuartel general.

Segun varias cartas de Castilla de 17 de este mes, los generales Mendizabal, Giron y Graham con sus respectivas divisiones pasaron el Ebro el dia 15 por Puente Larrá antes que los franceses pudiesen verificarlo. Los cuerpos de infantería y caballería del general ingles Hill y de los generales españoles Penne, Morillo y D. Julian van persiguiendo la retaguardia del enemigo; y aunque este marcha precipitadamente con el objeto de apoderarse del puente de Tudela, es probable que no lo verifique.

El ejército frances, cuya vanguardia manda Gazan, abandonó á Briviesca el 16 por la mañana, y tomó el camino de Logroño. El respeto que el ejército aliado impone á los franceses les obliga á marchar reunidos, llevando en el centro á los jurados y tropas extranjeras. — Ultimamente, como todas las operaciones de los ejércitos aliados conspiran á tomar con anticipacion los puentes de Tudela y Logroño, y á no dar tiempo á los franceses de fortificarse en parte alguna, verificado este plan, cuyos efectos empezamos á ver ya, deben quedar libres la Vizcaya y la Navarra.

La noticia de la evacuacion de Valencia y Murviedro, que publicamos

en la última gazeta extraordinaria, así como la de haber tomado á Tarragona, fueron esparcidas por un bergantín inglés que arribó al puerto de Alicante. Pero según avisa el gefe político de la provincia de Cuenca con fecha de 15 del corriente, el mariscal Suchet se ha retirado con su tropa al castillo de S. Fernando de Murviedro, dexando en Valencia una guarnición de solos 300 hombres. También anuncia que el día 13 de este mes á las dos de la mañana quedó evacuado Requena, cuya guarnición, con 4⁰ enemigos que se habían reunido para proteger su retirada, se dirigia hácia Valencia.

La audiencia de Madrid, que por la ocupacion de esta capital por los enemigos estaba desempeñando sus atribuciones en la villa de Villanueva de los Infantes, provincia de la Mancha, luego que recibió la plausible noticia de hallarse libre esta villa de sus injustos opresores, acordó trasladarse á la de Ocaña, y aun á ella misma si los enemigos se alejasen; y habiéndose verificado esto último, se reunió el tribunal en el día 10 del corriente en el edificio que sirvió antes á la extinguida sala de alcaldes de casa y corte; con cuyo motivo pronunció el decano D. Francisco Alonso de Tuero, que desde la creacion de dicha audiencia exerce las funciones de regente, el discurso que sigue:

„Madrileños: vuestro heroico sufrimiento en las adversidades pasadas y vuestra inimitable lealtad, al mismo tiempo que os han llenado de gloria, y excitado la admiracion hasta de las provincias mas remotas y menos cultas, han contribuido sin duda á sacudir el pesado yugo con que os afligian vuestros crueles opresores. Pero desterrad ya de vuestra memoria esas ideas tristes de la mas dura esclavitud, y regocijaos con la dichosa suerte de veros libres, de haber conservado á costa de vuestra propia sangre los legítimos derechos de nuestro amado Rei Fernando, y de que la fama de vuestro nombre resuene con asombro y singular aprecio por toda la faz de la tierra. Sí, ilustres y esforzados ciudadanos: ¿qué otro pueblo se ha visto jamás manifestar con tanta entereza y energía la fidelidad á su Rei, el amor á su patria, y sostener del propio modo el decoro é independencia de su nacion? ¡Ah! Vosotros, que principiasteis la admirable obra de nuestra revolucion en aquel día tan glorioso é inmortal para todos los siglos, enarbolando en él el estandarte de la libertad; vosotros enseñasteis á los demas pueblos que para no sucumbir á la tiranía no hai otro camino que el de la virtud y de la gloria que se adquiere en el campo del honor. Estas son las huellas que han seguido nuestros esclarecidos libertadores, á quienes por el beneficio tan extraordinario que acabais de recibir debeis tributar un eterno reconocimiento, hallándoos asimismo obligados á expresar vuestra gratitud al augusto congreso de las Cortes generales y extraordinarias, y á las demas autoridades supremas de nuestro actual gobierno, respecto á que todos han trabajado y trabajan constantemente, y sin perdonar la menor fatiga, en la prodigiosa empresa de destruir y arrojar de nuestro patrio suelo á esa tropa de bandidos, que por todas partes conduce la desolacion y la miseria.

„Confesaos también reconocidos al propio congreso nacional por haber formado en medio de la tribulacion y de las privaciones de un asedio una constitucion, con la que se asegura vuestra felicidad y la de las genera-

ciones venideras, y se precave en lo posible aquel despotismo y arbitrariedad, que nos ha causado la multitud de infortunios y desastres en que se vió sumergida nuestra amada patria. Fixad por último vuestra consideracion en la nueva lei que se ha expedido para el arreglo de las audiencias y juzgados de primera instancia, pues con ella se ha mejorado el sistema tan interesante de la administracion de justicia; siendo una prueba de esta verdad la creacion de esta nueva audiencia (cuya reunion en esta villa en el dia de hoy es el objeto que excita vuestra presencia), en lo que se descubre tambien la predileccion con que nuestro sabio y justo congreso mira á los leales y valientes madrileños, tan acreedores por tantos títulos á esta y á las demás distinciones que se les quieran dispensar.

„Sin embargo pues de que vuestra conducta en todas ocasiones no ha podido ser mas laudable, honorífica ni patriótica, con todo, para no dexar de cumplir con una de mis obligaciones, debo exhortaros (á nombre tambien de los señores ministros que dignamente componen este tribunal, y que se glorian como yo de hallarse entre vosotros) á que continúeis en los nobles sentimientos que hasta ahora os han animado, y que harán transmitir vuestra buena fama de generacion en generacion hasta la posteridad mas remota, afirmándoos cada dia mas, si fuese posible, en la fidelidad que hemos prometido tan solemnemente á nuestro adorado Fernando. Observad asimismo nuestra sabia constitucion y nuestras leyes; respetad á las autoridades legítimas, y seguid con el mayor valor y constancia en nuestra heroica lucha, sin que os arredre los extraordinarios esfuerzos de la tiranía, ni la vicisitud de los sucesos de la guerra, para conseguir de este modo la feliz suerte á que aspiramos, y tener la gloria y la fortuna de ver algun dia con toda la nacion cumplidos todos nuestros votos y deseos.”

En la historia con que debe perpetuarse la memoria de la gloriosa revolucion española en todas sus circunstancias merece ocupar un distinguido lugar la ciudad de Cuenca por su fidelidad y generosos sufrimientos, con que ha sostenido su adhesion á la justa causa de la patria en la terrible lucha contra el tirano de Europa.

Tres años enteros de heroica repugnancia á sufrir el yugo de un enemigo tan feroz como poderoso, la han hecho sentir toda clase de amarguras y aflicciones, al paso que su constancia en ellas ha excitado la admiracion hasta en sus mismos enemigos y opresores. Nadie con razon la disputará esta gloria, y la estimacion y aprecio con que será recomendada su memoria.

Treinta emigraciones executadas en las mas rígidas estaciones por terrenos ásperos y casi inaccesibles, sin reservarse en ellas ancianos, niños, mujeres, ni aun los enfermos; otros tantos absolutos abandonos de sus propiedades de todas clases, y 11 saqueos horrorosos, en que se apuraron todos los recursos de la barbarie y de la desolacion en los templos y en el vecindario, testimoniaron el carácter de firmeza y fiereza de aquellos naturales y su indisputable patriótico entusiasmo. En esta vicisitud y prolongada serie de males pasaron los tres años enteros de 1809, 810 y 811, y Cuenca conservó su heroismo; y á la corta distancia de 24 leguas de la ca-

pital, donde el intruso Rei ostentó su trono de furor y poderío, ofreció aquella ciudad el admirable exemplar de no poder establecerse en su seno las autoridades del ilegítimo gobierno.

Fue preciso para conseguirlo en enero de 1812 que precediesen tantas y tan terribles circunstancias como se inventaron por el general Darmagnac, y continuaron por el feroz Rumfort; que se abriese una nueva época de males, sostenida con una fuerza fixa; que los pueblos todos de la provincia, estremecidos con los castigos y amenazas mas crueles, arrojasen de su recinto á todo prófugo habitante de Cuenca; que una coluna volante se ocupase en su persecucion y pesquisa; que se ofreciesen con repetición duros escarmientos en las personas del primer aprecio público, como es notoriamente sabido con el señor Fuente, digno magistral de aquella catedral; que cercada Valencia por el ejército de Suchet, ocupada la Mancha alta por una division al mando del general Montbrum, é interceptadas por todas partes las avenidas de Cuenca, el miserable vecindario, marcado ya con el sello de su miseria y aniquilamiento, buscase un lugar para morir, que no le era concedido fuera de sus antiguos hogares.

Hasta una época tal, que se celebró por el enemigo como uno de sus mayores triunfos, cada ciudadano era un peregrino en su pais; las amenazas de prision y hasta la de muerte proporcionaron al fin el nombramiento y aceptación de una municipalidad; y aun con tan poderosos estímulos ni tuvo efecto la supresion de parroquias, ni la exacción del derecho de patentes, ni el apronto de 4⁰ fanegas de granos que cupo á la provincia por el cruel decreto de 23 de julio de 1811, ni se organizó la milicia cívica: cada paso fue una lucha entre el poder feroz del enemigo y el sufrimiento tenaz del vecindario.

Acometido el fuerte en 9 de mayo por las tropas del brigadier D. Juan Martin, que se apoderó de la tesorería y equipages, y dió muerte al baron Nardon, sufrió la ciudad otro horroroso saqueo durante la lucha: repuesta nuevamente la guarnicion enemiga en mayor número, cargó sobre el vecindario la subsistencia, con el aditamento de una enorme contribucion de 3,500 reales, de los que se hicieron efectivos con mil sacrificios 2000; y en julio siguiente cada municipal se vió apremiado con seis soldados en su casa para obligarlos á arrancar de las manos de los infelices habitantes los artículos de su sustento escasísimo, y se repitió la emigracion de no pequeña parte del vecindario.

Sucedió la nueva embestida al fuerte por el brigadier D. Juan Martin con el batallon de cazadores de Cuenca, con lo qual, y puesto fuego á aquel, huyeron los enemigos: se presentaron los representantes del gobierno legítimo, y el pueblo en medio de su aniquilamiento manifestó los esfuerzos de su amor y fidelidad, juró la constitucion con el mayor júbilo, y erigió su ayuntamiento constitucional.

A cortos dias de placer sucedieron otros de nuevos insufribles sacrificios: en 20 de octubre entró de nuevo una division del ejército del mediodia, á que se incorporó el Rei intruso con las tropas que conducia consigo y la gran turba de sus secuaces: nueva emigracion del ayuntamiento y nuevas escenas de sufrimiento: pérdidas y desastres para el vecindario. Sucede la

retirada de las tropas enemigas á Castilla á principios de noviembre; vuelven los vecinos á sus hogares; se entabla otra vez el gobierno legítimo; nombra sus diputados para las Cortes ordinarias, y antes de perfeccionarse este acto aparece de nuevo el general Darricau con 4⁰ hombres de las tropas de Sault; otra contribucion de 800⁰ reales, 5⁰ fanegas de trigo y 2⁰ de cebada: nuevas y mas crueles escenas para verificarla, haciendo prenda de las personas, reduciéndolas á prision, y llevando hasta lo sumo el rigor y la fiereza para juntar unos 240⁰ reales, que se hicieron efectivos de la citada contribucion; Cuenca por último queda reducida á un esqueleto, y á un espectáculo horrible de miseria y anonadamiento; pero con la gloria de haber ofrecido á la Europa un exemplar poco comun de lealtad y amor á la patria y su legítimo gobierno, fundando justamente las mas lisonjeras esperanzas de sus alivios en sus sabias paternas deliberaciones. (*Conciso.*)

El gobernador capitán general de la Havana y dos Floridas participa con fecha de 10 de abril último habersele informado de oficio que en el islote ó cayo denominado Barataria, junto á las bocas de Misisipi, se ha formado un establecimiento de piratas franceses, que con varios buques armados infestan las costas de la Luisiana, apresan, saquean ó destruyen las embarcaciones españolas, como tambien las de las otras naciones, exceptuando las francesas, y depositan sus robos en dichas islas al abrigo de un fuerte, que para este intento han construido y guarnecido con 14 cañones. Tienen formado igualmente un tribunal, que llaman de vice-almirantazgo, donde sin dificultad condenan y se apropian todos los barcos y propiedades, que despues venden á baxo precio, pero á dinero contante, en un mercado público que executan dos veces por semana, ó bien las introducen de contrabando en Nueva-Orleans. En la gazeta de la Luisiana de 11 de marzo se anunció ya al público el riesgo que corria el comercio con una corporacion de delinquentes, que no se halla á cubierto de patente ni bandera alguna; y para remediar los perjuicios que no han dexado ya de sufrir por ella nuestros barcos mercantes, se comunica el mismo aviso á nuestro comercio para resguardo de las expediciones que envíe por aquellas costas.

Guía política de las Españas para el año de 1813, con el retrato al frente de nuestro amado Rey el Sr. D. FERNANDO VII. de Borbon. Véndese esta y la del año anterior en la librería de Quiroga, calle de las Carretas, junto á la fonda del Angel, á 24 rs. la primera y á 16 la segunda. El editor recomienda al público la lectura del apéndice que ha impreso en esta corte, y contiene las principales novedades ocurridas desde que se anunció en Cádiz.

Exposicion del secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia, que forma parte del expediente general, remitido de orden de la Regencia del reino á las Cortes generales y extraordinarias, sobre el restablecimiento de conventos y su reforma, mandada imprimir de orden de las mismas. Se hallará en la librería de Perez, calle de las Carretas. Su precio 4 rs.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.